

En Plena Boda Salió Para Participar En Una Gresca Callejera y No Volvió

Un epílogo realmente singular ha tenido una boda recientemente consagrada en Buenos Aires, quedando la flamante novia abandonada a raíz de la extraña actitud de su esposo. Mientras la policía busca al cónyuge para hacerle pasar la luna de miel en un calabozo y sólo, la novia llora desconsoladamente acongojada por el inesperado desenlace de su noche de bodas.

UNA GRESCA

Eran aproximadamente las 21 horas cuando en la esquina de las calles Matheu y Roca, de San Martín, Buenos Aires, un menor de edad llamado Alberto Gómez empezó a dar fuertes voces pidiendo ser liberado de la furia de una persona mayor que lo quería castigar. Para evitarlo se aprestaron a intervenir dos agentes de policía, los que fueron agredidos por el irracional sujeto mencionado, que en la emergencia fué secundado por dos jóvenes hermanos amigos suyos.

QUE NOCHE DE BODA!!

Entre todos los hombres mencionados se armó una descomunal gresca a golpes de puño, garrotazos, puntapiés y gritos. Tal alboroto llamó la atención de quienes en una caravana asistían a la boda de Luis Salerno, argentino de 20 años, camionero; quien sintiéndose atraído por lo que ocurría afuera, salió a la calle. Llegado a la esquina del lio se entrevió con los peleadores, dando y recibiendo cas-

tigo. Finalmente se impusieron los policías que apresaron a algunos de los agresores, huyendo otros, entre los que se contaba Salerno, al que la novia, padrinos e invitados esperaron en vano hasta altas horas de la madrugada. Por último los invitados se retiraron de la casa y la contrayente, con la pena que es de imaginarse, regresó a su habitación de soltera a quitarse el maquillaje y poner los azahares sobre la vieja mesa de luz. La policía busca al prófugo que debe dar cuenta por su intervención en una pelea en la cual nada tenía que ver y a la cual nadie lo había llamado.

CICLISTAS:

La estadística señala a los ciclistas como a los agentes determinantes de la mayor cantidad de accidentes registrados en el radio urbano en el año 1951. Es anhelo general de que el índice descienda en forma concluyente en el presente año. Para ello sólo es necesario que los ciclistas se apliquen al estricto cumplimiento de las normas de tránsito en vigencia.

El Poeta Arturo Dávalos Protesta Por el Talado de Alamos en Camino a Cerrillos

Recibimos la siguiente carta: Cerrillos, enero 18 de 1951. Diario EL TRIBUNO.

Sr. Director:

En la ruta nacional N° 9, en el tramo Cerrillos Salta, se ha llevado a cabo incalificable fechoría. La mano criminal, oculta bajo el sayo del anonimato ha obrado con destructiva saña y hasta hoy no ha sido castigada. Poco importaría esto último, si con ello se pudiera remediar el daño causado; pero, desgraciadamente, pasarán los años y sólo el transcurso de muchos de ellos y la bondad del Creador, restaurarán lo derribado ominosamente.

Nos orgullecíamos los salteños, de la magnífica alameda llamada muy justamente de Cánepa, ya que fué un noble varón de ese apellido, quien la plantó hace lo menos ochenta años y, por esta bienhechora acción, tendrá el agradecimiento imperecedero de los hijos de esta tierra. Se habían acostumbrado nuestros ojos a contemplar los soberbios álamos que, desde San Miguel hasta Río Ancho, formaban verde techumbre y con su placentera sombra constituían, durante el verano, el seguro amparo de labriegos caminantes que iban o volvían de sus tareas deleitados por el canto de

innumerables pájaros que vivían felices entre sus ramas. ¿Qué familia, pobre o rica, corrida por la cáncula del asfalto ciudadano, no fué a sentar sus reales un domingo veraniego, bajo la sombra de los añosos álamos al borde de las acequias que lamén sus poderosas raíces? ¿Qué pescador humilde, volviendo del remanso lejano, no hizo un alto en el camino yapuró feliz su ya casi exhausta cantimplora bajo estos nobles árboles? Ponderaban, el turista, el arriero, el vago, y el agricultor su donosura; y las esforzadas mulas, y los pacientes bueyes, descansaron felices bajo su augusta sombra. Ahora, como arrasados por la metralla muestran al cielo, desnudo, sus esqueletos. A lo largo de sus cuerpos centenarios los muñones dejados por el hacha, todavía chorrean la savia que no encuentra

sus antiguas venas. A sus pies, en bien apilados montones, yacen esperando la incansable gula de las estufas tabacaleras, las en otrora altas ramas cantadoras. Han sido muertos, asesinados, por el inteligentísimo criterio de algún director de malas artes. Son sus cruces, los fríos postes de cemento que sostendrán los cables de alta tensión. Salúdaje muy atentamente. — Arturo León Dávalos.

Una Serpiente Venenosa Mordida Por un Hombre

RIO DE JANEIRO, 19. —

Un hombre mordió a una víbora cerca de Nova Iguassu, en el Estado de Río de Janeiro. Francisco Feliciano trabajaba afanoso en un campo, cuando una serpiente venenosa lo mordió en una pierna y se alejó a rrastrándose tranquilamente. Pero Feliciano no se quedó tan tranquilo, ya que saliendo en su persecución se lanzó sobre el ofidio y con sus poderosos dientes le devolvió mordisco por mordisco. Luego, ya calmado y satisfecho, se dirigió a un hospital, donde se hizo administrar un antídoto contra la mordedura.

"Muerte Técnica"

Nueva York. Sonas cuyos do de latir una muerte ta técnica n por vía arteria lograr un proceso vital

Esto fué n Charles S. V del doctors dation de V fué presenta tura de la miembros en el Canadá de Cirujano

Está Probado que los Monos Portadores Eficaces de Fiebre Amarilla

WASHINGTON. — El Dr. Oscar Vargas, ministro de Salubridad de Costa Rica, acaba de decirle al consejo directivo del Organismo Sanitario Panamericano que la campaña emprendida por su país contra la fiebre amarilla de las selvas lo había llevado al convencimiento de que los monos eran portadores de la enfermedad. El Dr. Vargas dió las gracias a los Estados Unidos por haberle proporcionado un helicóptero que le permitió desalojar de la zona peligrosa unas 1.000 personas y descubrir el camino que seguían los monos.

"En mayo pasado —dijo— recibí noticias de las zonas meridionales de que se habían hallado monos muertos. Viejo es ya el cuento que corre en las selvas de que la fiebre amarilla en los seres humanos es siempre precedida por la fiebre amarilla en los monos. Siempre se exagera el número de monos que se encuentran muertos, haciéndoseles llegar a millares, lo cual no es cierto. De ahí que algunos crean que la narración relativa al hecho de que la fiebre amarilla en la selva va siempre precedida de la fiebre

amarilla en Hac quienes ta de los n muertos pre rilla es en

"Por prim mano de u autopsi y s laboratorio esa ocasion hallarse en bre amarilla mera vez qu ción de un gados de t ban tambie bre amarilla mar la teorí tituyen veh muchos creí Describe el ciales del dad penetra a menudo s de las entra y afirma q unos 75.000 tes, poco m Dice que e una vacuna en el resto

Récord de Accidentes Raros

Nueva York, 19 — Es curioso el resumen de los accidentes raros que se registraron en los Estados Unidos durante el año 1951, compilado por el Consejo Nacional de Seguridad, David Quinn (hijo), de Edwardsburg, Michigan, fué pescado por un pez. Estaba tirando una línea que tenía un sollo en la punta a través de un agujero en el hielo cuando el pez, que pesaba más de dos kilos, saltó y le mordió una pierna. Dos de sus amigos estuvieron trabajando varios minutos para lograr que el pez soltara la presa. En Miami, Florida, Ribert Simmens, de Dayton, Ohio, al efectuar un aterrizaje forzoso sobre

una carret tránsito y autoridades algu tífico algu relacionado el piloto sa ta. En Chi un carro ti do por Ra ro, que es sufrió dañ res. Lincoln Ohio, fué h trillo. Estab cuando el r escopeta, di a herirle en Muchos h presión de l un rodillo dió realmen

El Poeta Arturo Dávalos Protesta Por el Talado de Alamos en Camino a Cerrillos

Recibimos la siguiente carta:
Cerrillos, enero 18 de 1951. Diario
EL TRIBUNO.
Sr. Director:

En la ruta nacional N° 9, en el tramo Cerrillos Salta, se ha llevado a cabo incalificable fechoría. La mano criminal, oculta bajo el sayo del anonimato ha obrado con destructiva saña y hasta hoy no ha sido castigada. Poco importaría esto último, si con ello se pudiera remediar el daño causado; pero, desgraciadamente, pasarán los años y sólo el transcurso de muchos de ellos y la bondad del Creador, restaurarán lo derribado ominosamente.

Nos orgullecíamos los salteños, de la magnífica alameda llamada muy justamente de Cánepa, ya que fué un noble varón de ese apellido, quien la plantó hace lo menos ochenta años y, por esta bienhechora acción, tendrá el agradecimiento impercedero de los hijos de esta tierra. Se habían acostumbrado nuestros ojos a contemplar los soberbios álamos que, desde San Miguel hasta Río Ancho, formaban verde techumbre y con su placentera sombra constituían, durante el verano, el seguro amparo de labriegos caminantes que iban o volvían de sus tareas deleitados por el canto de

innumerables pájaros que vivían felices entre sus ramas. ¿Qué familia, pobre o rica, corrida por la canícula del asfalto ciudadano, no fué a sentar sus reales un domingo veraniego, bajo la sombra de los añosos álamos al borde de las acequias que lamen sus poderosas raíces? ¿Qué pescador humilde, volviendo del remanso lejano, no hizo un alto en el camino y apuró feliz su ya casi exhausta cantimplora bajo estos nobles árboles? Ponderaban, el turista, el arriero, el vago, y el agricultor su donosura; y las esforzadas mulas, y los pacientes bueyes, descansaron felices bajo su augusta sombra. Ahora, como arrasados por la metralla muestran al cielo, desnudo, sus esqueletos. A lo largo de sus cuerpos centenarios los muñones dejados por el hacha, todavía chorrean la savia que no encuentra

sus antiguas venas. A sus pies, en bien apilados montones, yacen esperando la incansable gula de las estufas tabacaleras, las en otrora airoosas ramas cantadoras. Han sido muertos, asesinados, por el inteligentísimo criterio de algún director de malas artes. Son sus cruces, los fríos postes de cemento que sostendrán los cables de alta tensión. Salúdaje muy atentamente. — Arturo León Dávalos.